

# Inseguridad Alimentaria frente a Desperdicio de Alimentos: Un Contraste Alarmante

En tanto un tercio de la población mundial lucha contra la falta de alimentos, un quinto de la comida se desecha (equivalente a mil millones de comidas), según se desveló a finales de marzo en un reciente informe de la Agencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

El Informe del Índice de Desperdicio de Alimentos 2024 del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente subraya que los datos más recientes del 2022 indican que se malgastaron 1050 millones de toneladas de alimentos.

Cerca del 19% de los alimentos a disposición de los consumidores se desperdiciaron en el comercio minorista, los servicios de alimentación y los hogares. A esto se suma aproximadamente el 13% de los alimentos que se perdieron en la cadena de suministro, de acuerdo con las estimaciones de la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

“El desperdicio de alimentos es una tragedia global. Millones de individuos sufrirán de hambre hoy mientras se malgastan alimentos en todo el planeta”, declaró Inger Andersen, directora ejecutiva del PNUMA, explicando que este problema persistente no solo impacta a la economía global, sino que también exacerba el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación.

La mayor parte del derroche alimentario mundial proviene de los hogares, con un total de 631 millones de toneladas, o hasta el 60%, del total de alimentos malgastados. Los sectores de servicios de alimentación y venta al detalle fueron responsables de 290 y 131 millones de toneladas respectivamente.

En promedio, cada individuo desperdicia 79 kilogramos de alimentos al año. Esto se traduce en 1,3 comidas diarias para todas las personas que padecen hambre en el mundo, enfatizan los autores del informe.

El problema no se restringe a los países desarrollados. Después de casi duplicar la cobertura de datos desde la publicación del Informe sobre el índice de desperdicio de alimentos del 2021, ha habido una mayor convergencia entre ricos y pobres. Los países de altos ingresos, medianos altos y medianos bajos difieren en los niveles promedio de desperdicio de alimentos en los hogares en sólo siete kilogramos por persona al año.

La mayor discrepancia se observa en las diferencias entre las poblaciones urbanas y rurales.

En los países de ingresos medios, por ejemplo, las áreas rurales generalmente desperdician menos. Una posible justificación radica en el reciclaje de sobras de comida para mascotas, alimentación animal y compostaje doméstico en las zonas rurales.

El informe sugiere enfocar los esfuerzos en potenciar la reducción del desperdicio de alimentos y el compostaje en las áreas urbanas.

De acuerdo con el informe, existe una correlación directa entre las temperaturas medias y los niveles de derroche de alimentos.

Los países más calurosos parecen tener un mayor derroche de alimentos per cápita en los hogares, posiblemente debido al consumo elevado de alimentos frescos que contienen menos partes comestibles y a la ausencia de soluciones eficaces de refrigeración y conservación.

Las temperaturas estacionales más elevadas, los episodios de calor extremo y las sequías dificultan el almacenamiento, procesamiento, transporte y venta segura de alimentos, lo que a menudo resulta en el desperdicio o pérdida de una cantidad significativa de alimentos.

En vista de que la pérdida y el derroche de alimentos contribuyen hasta el 10% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero (casi cinco veces las emisiones totales en comparación con el sector de la aviación), la experta del PNUMA considera esencial reducir las emisiones derivadas del desperdicio de alimentos.

Existe espacio para el optimismo, insinúa el informe. Las colaboraciones entre el sector público y privado para minimizar el derroche de alimentos y los impactos en el clima y el estrés hídrico están siendo adoptadas por un creciente número de gobiernos a todos los niveles.

Los ejemplos incluyen a Japón y al Reino Unido con reducciones del 18% y el 31% respectivamente, lo que evidencia que es factible un cambio a gran escala si los alimentos se racionan de manera adecuada.

Publicado previo al Día Internacional de Cero Desechos, el Informe sobre el índice de derroche de alimentos del PNUMA es coautor de WRAP, una ONG de acción climática del Reino Unido.

Ofrece la estimación global más precisa sobre el desperdicio de alimentos a nivel de venta al por menor y consumo, proporcionando a los países orientación para mejorar la recopilación de datos y las mejores prácticas, en consonancia con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 12.3 de reducir a la mitad el derroche de alimentos para el 2030.